



CdP.—*La infancia fue bien, hasta llegar la guerra civil. Pero aquella barbaridad (según la Causa Nacional, de los franquistas, en aquellas 24 horas hubo 250 muertos en San Roque) me marcó para siempre. Ver a mis familiares muertos en la calle, ver matar a un anarquista por un moro... Eso no se olvida, no se puede olvidar. Pero, además, ese fue*



CdP. —He pensado siempre en términos no monográficos, sino multidisciplinarios. Por eso a mis seminarios anuales les llamé de Antropología de la conducta, porque ese término permitía la entrada de antropólogos, filósofos, sociólogos, psicólogos, teóricos de la literatura o del cine, semantistas, etc. Fueron 25 años y los suspendí porque ya estaba cansado, pero bien que me lo recuerdan muchos. Intervinieron más de un centenar de especialistas, cada uno de su esfera. Ha sido un placer del que gozábamos todos los años.

—Volviendo a su obra, *Prefacio y efectos* es el epígrafe que da a la primera parte de sus memorias. En ella recoge análisis y juicios del pasado, no solo del suyo personal sino también de la España de entonces, sobre todo del ámbito intelectual. Memorias, sí, pero ¿qué relación tienen con la ficción si a veces el resultado final puede ser similar? Hay quienes hrines hrin. J1 1 Tf(e). 1 (cr similar) Tn



